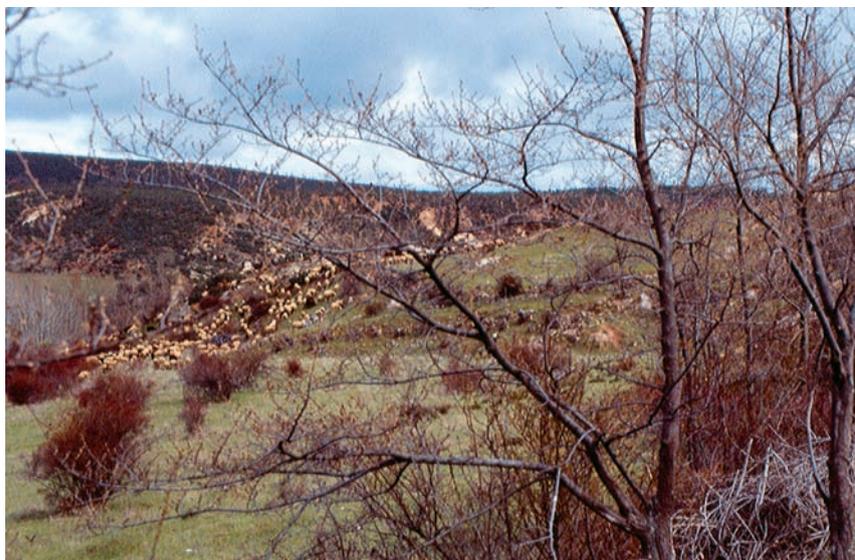


# La nueva figura del pastor propietario en las áreas rurales despobladas

El pastor ligado a una comunidad ha constituido habitualmente una figura tradicional y de notable permanencia en los espacios rurales, que ha estado sometida a una acusada transformación en los últimos 20 años, fruto de la propia dinámica socioeconómica de las áreas rurales. En todo caso, constituye una figura singular que puede ejemplificar de una manera adecuada, desde un punto de vista social, los cambios ocurridos en áreas rurales despobladas del interior entre las figuras de consideración más inferior en el medio rural, y permite desarrollar análisis, con una óptica geográfica, de fundamento cualitativo.

Á. Paniagua • Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)



Pastoreo tradicional

## Introducción

Tradicionalmente el pastor estaba asociado a un tipo de producción mixta agrícola-ganadera y se le confiaba el cuidado del ganado, bajo muy variadas contraprestaciones, solía vivir en una casa del dueño del rebaño y constituía una persona de confianza, en muchas ocasiones ligado por muchos años o por vida a un mismo propietario. También era usual el caso del pastor de un pueblo, que pastoreaba todos los pequeños rebaños del mismo y era pagado solidariamente entre todos los vecinos con ganado del término. En todo caso, el pastor durante los años 50 y 60 ofreció un tipo de vida ciertamente singular, que dio lugar a un complejo cultural variable según las zonas, pero siempre de cierta importancia. Tal complejo cultural te-

nia una clara organización de tipo jerárquico con un notable reflejo espacial (Palleruelo, 1991). En definitiva, el pastor estaba asociado en este marco con clases rurales bajas, que se veían abocadas a este oficio por la falta de medios de vida y otras opciones. Desde la década de los años 70 y 80, este modelo empieza a romperse por diversos motivos (Rodríguez, Gómez-Sal, 1991), entre los que cabe destacar: una simplificación de los métodos de cultivo, la eliminación de la ganadería, las opciones laborales alternativas y sobre todo la transformación de las relaciones de comunidad tradicionales. Todo ello provoca un gradual cambio en la figura del pastor, cuando no su eliminación en las comunidades rurales del interior de España. En el presente texto, se pretende abordar la nueva figura del pastor-propietario, como resultado de las transformaciones experimentadas en los últimos 25 años en los espacios rurales del interior.

nia una clara organización de tipo jerárquico con un notable reflejo espacial (Palleruelo, 1991). En definitiva, el pastor estaba asociado en este marco con clases rurales bajas, que se veían abocadas a este oficio por la falta de medios de vida y otras opciones. Desde la década de los años 70 y 80, este modelo empieza a romperse por diversos motivos (Rodríguez, Gómez-Sal, 1991), entre los que cabe destacar: una simplificación de los métodos de cultivo, la eliminación de la ganadería, las opciones laborales alternativas y sobre todo la transformación de las relaciones de comunidad tradicionales. Todo ello provoca un gradual cambio en la figura del pastor, cuando no su eliminación en las comunidades rurales del interior de España. En el presente texto, se pretende abordar la nueva figura del pastor-propietario, como resultado de las transformaciones experimentadas en los últimos 25 años en los espacios rurales del interior.

En el presente texto, se pretende abordar la nueva figura del pastor-propietario, como resultado de las transformaciones experimentadas en los últimos 25 años en los espacios rurales del interior.

En el presente texto, se pretende abordar la nueva figura del pastor-propietario, como resultado de las transformaciones experimentadas en los últimos 25 años en los espacios rurales del interior.

## Área de estudio y metodología

El área de investigación es el Suroeste de la provincia de Soria. Una zona donde existe una raza autóctona, la oveja ojalada, que puede servir de ejemplo de la transformación social de la profesión de pastor ligado a una comunidad rural en áreas despobladas del interior. Esta zona corresponde a la comarca natural de San Esteban de Gormaz. Dentro de esta zona el estudio se ha centrado en la subcomarca natural sur, colindante con las provincias de Segovia y Guadalajara.

La investigación realizada es eminentemente de tipo cualitativo, mediante el desarrollo de entrevistas semiestructuradas. En la zona de estudio se ha entrevistado a prácticamente todos los efectivos, además de veterinarios y pastores ya jubilados. Con esta metodología se pretendía desarrollar una aproximación de tipo social y cultural al fenómeno, que permitiera desde un microanálisis obtener conclusiones que fuesen generalizables, al menos para las áreas despobladas del interior.

**Un atributo personal constante en relación a la tradición, es la masculinidad de la figura del pastor**

## Características personales, inicio y evolución de la actividad

La diversidad de las situaciones y características personales pese a su concreta localización geográfica, reflejan la acentuada heterogeneidad del grupo de estudio.

Las características personales y familiares de los encuestados ponen de manifiesto ya una cierta disparidad. Por ejemplo, la edad media de los encuestados es de 49 años, pero oscila entre los 31 y 74 años. Un atributo personal que si parece constante en relación a la tradición es la masculinidad de la figura del pastor. Normalmente se ha indicado que el pastoreo es un oficio de hombres. Este extremo parece confirmarse de acuerdo con los datos obtenidos durante el trabajo de campo. Todos los propietarios-pastores son varones. La participación de las mujeres en el trabajo se produce de forma ocasional o para algunas tareas concretas. Así, se suele establecer para la conducción del ganado en el caso de enfermedad o para las parideras del ganado. Pero, en cambio, no parece que el tópico de la soltería pueda mantenerse, al menos en la zona de estudio, en donde el 56 por ciento de los encuestados son casados, aunque el 40 por ciento permanecen solteros y el 4 por ciento están viudos o separados. En todo caso, la soledad fruto de la inexistencia de un núcleo familiar o incluso con la existencia del mismo es advertida como un peligro profesional en el caso de enfermedad, por las dificultades de encontrar una persona de sustitución para el cuidado del ganado. El sentimiento de soledad no estaría únicamente asociado a un modo de convivencia familiar, sino también a la forma de desarrollo de la profesión, ligada a un cierto aislamiento geográfico.

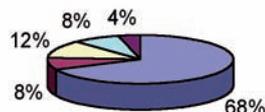
La existencia de descendencia es vista tanto como un factor de continuidad por la responsabilidad familiar, como una oportunidad de ayuda familiar que contribuye a complementar las necesidades de trabajo en la explotación. No es posible argumentar una rápida emancipación de la descendencia, que continua incluso finalizado el periodo formativo en el domicilio familiar. A su vez, la existencia de descendencia y la constitución de un núcleo familiar son factores que influyen en una auto-consideración social, más baja entre los solteros.

La coincidencia entre el lugar de nacimiento y la actividad genera un notable sentimiento de arraigo, al que contribuyen ciertas características de las explotaciones como una mayor presencia de tierras en propiedad o una fecha de constitución más antigua. No es de extrañar que sean los pastores-propietarios naturales de la zona los que presenten mayor tendencia al asociacionismo y a involucrarse en el tejido social municipal.

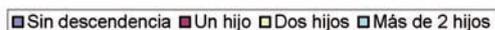
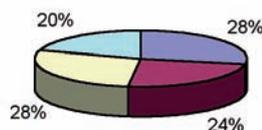
Respecto al nivel de estudios, la mayor parte tiene un nivel básico (un 92 por ciento), pero también se advierte que un 8 por ciento tiene estudios de tipo universitario. En concreto se trata de retornados a su lugar de origen por inadaptación a la ciudad o que vuelven una vez terminados sus estudios con el fin de modernizar la explotación. Habitualmente este nivel de estudios obedece a un alejamiento paulatino de la escuela entre los 12 y los 15 años para dedicarse al pastoreo.

## Datos de los encuestados

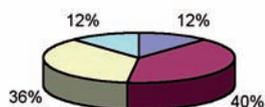
### LUGAR DE NACIMIENTO



### NÚMERO DE HIJOS



### EDAD



El inicio en la actividad de los pastores tradicionalmente se producía por su aprendizaje como zagal, a menudo aprendiendo el oficio de los padres. Como se ha indicado, la práctica totalidad de los encuestados tienen familiares que desarrollaban la misma. También existen algunos casos de trabajo en el sector servicios en áreas urbanas y retorno por inadaptación. Pero, si la iniciación se produce por estos antecedentes familiares, la motivación no es siempre igual. En algunos casos, no se plantea otra actividad, y se indica que los antepasados le predispusieron en el 'gusto' por el ganado, pero en otros casos, se admite que es el único medio de vida que encontraron. Estas dos visiones reflejan en definitiva dos estrategias profesionales, 'la continuista' y 'la de resistencia'. En la primera existe una expectativa de desarrollo y en la segunda una de cambio profesional, pero también espacial, que no es preciso entenderlo como un desplazamiento al medio urbano, que prácticamente nunca se pretende, sino de establecimiento en un núcleo rural de mayor tamaño y con un horario más regulado. El año medio de iniciación en la actividad es 1980, pero más del 75 por ciento llevan 15 años en la profesión, lo que sugiere una cierta permanen-

**La soledad es advertida como un peligro profesional en el caso de enfermedad**

## La absoluta dedicación horaria que se necesita es el principal obstáculo para entrar en esta actividad y una de las causas de abandono

cia y asentamiento de las opciones laborales. La herencia de los medios de producción esta ligada a este inicio en la actividad en más del 40 por ciento de los entrevistados. El año medio de constitución de las explotaciones es 1965. A pesar del tiempo transcurrido, en la actualidad dos de cada tres entrevistados valora de manera positiva la actividad económica, que en casi todos los casos esta unida a la gestión de la agricultura, como actividad secundaria o complementaria, sobre una superficie media de unas 175 hectáreas.

### Uso del espacio circundante

Tradicionalmente la figura del pastor adoptaba dos tipos dentro de las comunidades rurales. Por una parte, ligado a un determinado agricultor con el que establecía un contrato muchas veces no escrito, en el que además de la remuneración se establecían otras condiciones como la posibilidad de disponer de vivienda, para la gestión del rebaño dentro del municipio. Estos acuerdos se establecían en una determinada época del año. Y por otra parte, existía el pastor que concretaba un acuerdo con todos los agricultores que disponían de algunas cabezas de ganado en un mismo municipio, con todas las cuales se formaba el rebaño de una determinada comunidad. Ambos se hacían cargo del ganado en un municipio determinado. La paulatina desaparición de estas figuras tradicionales de pastores ligados a una comunidad rural ha generado la aparición de nuevas estrategias espaciales, que en la mayoría de los casos ha supuesto la fusión de la figura del pastor (como figura que cuida del ganado en el campo) y el propietario. Para constituir una nueva figura social dentro del campo que se podría denominar pastor-propietario. La figura de pastor asalariado tiende a la marginalidad o a una profunda subvaloración social, fru-

to de una falta de cualificación o arraigo por su origen como denota la calificación de 'arreaovejas'. Además la regulación del oficio (salario, beneficios sociales) se advierte incompatible con la propia actividad.

Una de las principales características de esta nueva organización son los tipos contrastados de utilización del espacio en un área relativamente reducida. Ello sugiere una adaptación a las propias condiciones espaciales, pero también el desarrollo de estrategias contrastadas de acuerdo con las características personales, empresariales o familiares.

Sería posible distinguir cuatro tipos:

Estrategia espacial empresarial, ligada a una desocupación del espacio y estabulación o semi-estabulación del rebaño. Dentro de este grupo nos encontramos con los rebaños de más número de cabezas, donde trabajan dos o más personas y que tienen un mayor beneficio. Se trata de rebaños que superan ampliamente las 1000 ovejas. Sería una estrategia minoritaria.

Estrategia espacial de tipo individual, asociada a un pastor-propietario que desarrolla en solitario su actividad en un término municipal. Supone un tercio de los casos.

Estrategia espacial familiar ligada a la distribución de funciones entre diversos miembros de la familia, sobre todo entre hermanos. Este es el modelo dominante.

Estrategia espacial ligada a un proceso de retiro que se caracteriza por una gradual disminución en las cabezas del ganado y una motivación donde las razones económicas son marginales.

En todo caso, es posible apreciar una acusada estabilidad geográfica, dada la notable asociación entre el lugar de nacimiento y las áreas de desarrollo de la actividad como antes se apuntó (correlación significativa de valor 0.841). Esta estabilidad influye en el asociacionismo, al menos en la prestación de servicios.

Habitualmente en las zonas más despobladas existe una tendencia a un único pastor-propietario en el municipio. Esto facilita la gestión, al no existir competencia espacial. Esta tendencia se produce por jubilación, abandono o compra del rebaño a otros pastores-ganaderos. Así, el límite de gestión del espacio se asocia a menudo con el límite superficial del municipio. La linde administrativa del municipio constituye a menudo el límite en la ambición personal de dominio espacial. Controlar la gestión de todos los derechos de un término municipal constituye una meta profesional clara.

El oficio de pastor impone una dedicación notable. Habitualmente un día se distribuye entre el paseo con el rebaño durante unas 4 a 6 horas principalmente por el espacio municipal (se recorren una media de 7 kilómetros) y otras 4 a 6 horas dedicadas al resto de las labores, con una mayor tendencia a la estabulación en el invierno. Entre estas labores se advierte una tendencia a su división cuando es posible. Uno de los principales problemas del pastor-ganadero es su stress laboral debido a la absoluta dedicación horaria que se precisa, durante prácticamente todos los días del año. Dos de cada tres entrevistados indican que trabajan todos los días de la semana, durante prácticamente 12 horas en cuatro de cada cinco casos.

Aprisco en Montejo de Tiernes



Este constituye también el principal obstáculo para entrar en esta actividad y una de las principales causas de abandono.

Son numerosas las ocasiones en las que la trayectoria familiar queda condicionada por el trabajo, en especial por su absoluta dedicación horaria. En los casos de soltería, ésta se asocia a la agobiante dedicación. La soledad aparece en múltiples ocasiones, revestida bajo la práctica laboral, bien en su desarrollo por la incomunicación o por las escasas posibilidades de reemplazo en caso de enfermedad. La preocupación por la salud y la soledad son dos sentimientos muy ligados.

La movilidad espacial por ocio es mayor entre los pastores-propietarios que obtienen mayores ingresos de la explotación de su rebaño. En todo caso, uno de cada tres entrevistados indica que nunca realiza desplazamientos de este tipo.

### Auto-percepción y valoración del medio

Por las características de su actividad, la figura social que analizamos permanece mucho tiempo dentro del término municipal y desarrolla una acción social en el propio núcleo de población, sobre todo cuando es de baja densidad (cuidado del viario y servicios, limitación de saqueos...). Dicha vertiente social lleva implícita una percepción de gestor tradicional del espacio, lo que en múltiples ocasiones encierra una crítica respecto a la normativa agroambiental, al condicionar su actividad habitual. Todos los entrevistados expresan que en su opinión realizan servicios ambientales no retribuidos a la sociedad. Esta ligazón del pastor a cuidador de la naturaleza, queda acompañada con una generalizada percepción del medio circundante como un conjunto, como un 'todo' (dos de cada tres entrevistados), donde sólo destacan ciertos hitos como ríos o masas forestales. La naturaleza, el espacio rural o el campo en definitiva se asocian a símbolos positivos habituales como libertad, tranquilidad o el conocimiento de la comunidad local.

La auto-percepción social del pastor-propietario es muy notable entre los nacidos en el lugar y que además desarrollan su actividad en la misma zona. Su auto calificación social es media-alta. Otros factores que influyen en la consideración social son: los beneficios de la actividad en el entorno, el número de personas que trabajan en relación al rebaño, la pertenencia a asociaciones y sobre todo desarrollar su propia actividad autónoma. Es decir, la auto-percepción social esta ligada tanto a factores socio-geográficos de pertenencia o arraigo a un determinado lugar, como a factores de tipo más económico o laboral. También influyen otros factores como el estado civil. La auto-percepción social también esta equiparada con unos ingresos que se reconocen en equivalencia a los que podrían obtener en otros trabajos en áreas urbanas o incluso mayores. En todo caso existe una cierta disociación entre la percepción del oficio de pastor, en tanto que figura socialmente con unos atributos dados, y la auto-clasificación social, habitualmente más elevada (media-alta). Además esto se liga a una cierta permanencia del



Ovejas ojaladas

oficio de pastor, como el de más baja valoración. Así, lo siguen opinando dos de cada tres entrevistados. De cualquier forma, la continuidad en la actividad, la valoración económica de la actividad y la percepción del entorno socioeconómico están notablemente ligadas.

Finalmente, la percepción de futuro dista de ser optimista, dado que el oficio es duro, por la dedicación continua y en ciertas ocasiones se pronostica que no va a quedar nadie. La actividad se asocia a atributos o símbolos negativos como: dureza, agobio, esclavitud, monotonía o a expresiones que denotan la misma visión 'pasas por la vida sin vivir', 'sesión continua' o 'la oficina permanente'.

### Conclusión

La evolución del pastor puede constituir un adecuado ejemplo de transformación en las áreas rurales españolas. Su evolución en los últimos años revela la progresiva desaparición de la figura del pastor asalariado ligado a una comunidad y la aparición de una nueva figura de pastor-propietario. Este nuevo grupo presenta una notable heterogeneidad, tanto en ciertas características sociodemográficas, como en sus estrategias territoriales, incluso en espacios reducidos. Pero indudablemente, ha modificado su papel dentro de las comunidades rurales y no responde a una posición tradicional.

Agadecimiento: este texto forma parte del proyecto del MEC BSO2003-331

### Bibliografía

Acosta, R (coord.) (2001) Memoria de la tierra, campos de la memoria. Los agroecosistemas tradicionales de Tentudía. Tentudía, Centro comarcal, 550 pp.

Palleruelo, S. (1991) Pastores del Pirineo. Método y gentes. Elías, L.V. (ed) Sobre cultura pastoril. Madrid, Centro de Investigación y Animación Etnográfica, pp. 283-299.

Rodríguez Pascual, M.A.; Gómez Sal, A. "Cultura y tradición pastoril en la montaña oriental leonesa". En Elías, L.V. Sobre cultura pastoril. Madrid, Centro de Investigación y Animación Etnográfica.